

# *PEREGRINACIÓN EUROPEA DE JÓVENES*

## *Laudes*

*6 de agosto de 2022*

- **Invocación inicial.**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

- **Himno.**

Transfigúrame,  
Señor, transfigúrame.

Quiero ser tu vidriera,  
tu alta vidriera azul, morada y amarilla.  
Quiero ser mi figura, sí, mi historia,  
pero de ti en tu gloria traspasado.

Transfigúrame,  
Señor, transfigúrame.

Mas no a mí solo,  
purifica también a todos los hijos de tu Padre  
que te rezan conmigo o te rezaron,  
o que acaso ni una madre tuvieron  
que les guiara a balbucir el Padrenuestro.

Transfigúranos,  
Señor, transfigúranos.

Si acaso no te saben, o te dudan  
o te blasfeman, límpiales el rostro  
como a ti la Verónica;  
descórreles las densas cataratas de sus ojos,  
que te vean, Señor, como te veo.

Transfigúralos,  
Señor, transfigúralos.

Que todos puedan, en la misma nube  
que a ti te envuelve, despojarse del mal y revestirse  
de su figura vieja y en ti transfigurada.  
Y a mí, con todos ellos, transfigúrame.

Transfigúranos,  
Señor, transfigúranos. Amén.

- **Salmodia.**

**Ant. 1.** Hoy el rostro de nuestro Señor Jesucristo  
resplandeció en la montaña como el sol, y sus vestidos  
se volvieron blancos como la nieve.

*Salmo 62, 2-9*

*El alma sedienta de Dios*

*Madruza por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas.*

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Hoy el rostro de nuestro Señor Jesucristo  
resplandeció en la montaña como el sol, y sus vestidos  
se volvieron blancos como la nieve.

**Ant. 2.** Hoy el Señor se transfiguró y fue testimoniado por la voz del Padre; se aparecieron radiantes Moisés y Elías, y hablaban con Jesús de su muerte, que iba a consumir.

*Cántico – Dan 3, 57-88. 56*

*Toda la creación alabe al Señor*

*Alabad al Señor, sus siervos todos. (Ap 19, 5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice "Gloria al Padre".*

*Ant.* Hoy el Señor se transfiguró y fue testimoniado por la voz del Padre; se aparecieron radiantes Moisés y Elías, y hablaban con Jesús de su muerte, que iba a consumir.

*Ant. 3.* La ley se dio por medio de Moisés, y la profecía por medio de Elías, los cuales fueron vistos hablando con el Señor, resplandecientes en la montaña.

*Salmo 149*

*Alegría de los santos*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sion por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** La ley se dio por medio de Moisés, y la profecía  
por medio de Elías, los cuales fueron vistos hablando  
con el Señor, resplandecientes en la montaña.

- Lectura breve.

Ap 21, 10. 23

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y su lámpara es el Cordero.

- Responsorio.

V. Lo coronaste de gloria y dignidad, Señor. Aleluya, aleluya.

R. Lo coronaste de gloria y dignidad, Señor. Aleluya, aleluya.

V. Le diste el mando sobre las obras de tus manos.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Lo coronaste de gloria y dignidad, Señor. Aleluya, aleluya.

- Cántico evangélico.

**Ant.** Una voz, desde la nube, decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo». Aleluya.

Benedictus - Lc 1, 68-79

*El Mesías y Precursor*



Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Una voz, desde la nube, decía: «Este es mi Hijo,  
el amado, mi predilecto. Escuchadlo». Aleluya.

### • Preces.

Dirijámonos confiados al Padre, que  
maravillosamente transfiguró a Jesucristo, nuestro  
Salvador, en la montaña, delante de sus discípulos, y  
digámosle:

**R.** Tu luz, Señor, nos haga ver la luz.

Padre clementísimo, que transfiguraste a tu Hijo  
amado y te manifestaste a ti mismo en la nube  
luminosa,

— haz que oigamos con fiel disposición la palabra de  
Cristo.

Oh Dios, que nutriste de lo sabroso de tu casa a los  
discípulos elegidos y les diste a beber del torrente de  
tus delicias,

— otórganos que encontremos en el cuerpo de Cristo  
el manantial de nuestra vida.

Oh Dios, que hiciste que brillara la luz del seno de la tiniebla y has brillado en nuestros corazones para que contemplemos tu gloria, reflejada en Cristo Jesús,

— fomenta en nosotros el espíritu de contemplación de tu Hijo amado.

Oh Dios, que nos llamaste a una vida santa por tu gracia, que ahora se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo,

— saca a la luz entre los hombres la vida inmortal, por medio del Evangelio.

Padre amantísimo, que nos has tenido un amor tan grande que nos llamamos hijos de Dios, y lo somos verdaderamente,

— concédenos que, cuando Cristo se manifieste, nos hagamos semejantes a él.

## ● Oración dominical.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

- Oración.

Oh, Dios, que en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de los que lo precedieron y prefiguraste maravillosamente la perfecta adopción de los hijos, concede a tus siervos que, escuchando la voz de tu Hijo amado, merezcamos ser sus coherederos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

- Conclusión.

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.